

Andrés de Claramonte
Auto del dote del Rosario

Edición crítica del Ms. 15254 de la Biblioteca Nacional de España

edición e introducción de
JORGE FERREIRA BARROCAL
Universidad de Valladolid / CLEMIT

Resumen

En el siguiente trabajo ofrecemos la primera edición crítica del auto *El dote del Rosario*, del actor y autor murciano Andrés de Claramonte. Antes de presentar el texto fijado –que tomamos del ms. 15254 de la Biblioteca Nacional de España- exponemos el argumento, la sinopsis métrica y los criterios de edición.

Palabras clave: rosario; auto sacramental; ecdótica; manuscrito

Critical edition of *Auto del dote del Rosario*, by Andrés de Claramonte

Abstract:

In the following essay we offer the first critical edition of the mystery play *El dote del Rosario*, by the actor and author Andrés de Claramonte. Prior to the text –coming from ms. 15254, located in the Biblioteca Nacional de España- we expose the argument, the metrics and the editorial criteria.

Keywords: rosary; mystery play; ecdotics; manuscript



1. ARGUMENTO

La historia comienza con el relato de la muerte del viejo Dionisio, que antes de fallecer reparte la herencia entre sus dos hijas: Fabia y Merencia. El viejo les deja dos cajas que contienen, respectivamente, un corazón de veinticinco diamantes (estimado en seis mil escudos) y un misterioso joyel de valor incalculable. Atendiendo a las leyes del mayorazgo, el padre establece que sea Fabia –la mayor de las hermanas– la primera en elegir uno de los cofres, pero con la condición de no abrirlos, bajo amenaza de maldición. Sin embargo, Fabia, en un arrebato de avaricia, se dispone a abrir las cajas para poder ver las joyas físicamente, en lo que se presenta como un acto irrespetuoso y de desconfianza para con su padre. Con el objetivo de evitar el atropello, Merencia persuade a su hermana, y finalmente la convence de pesar las cajas, en lugar de abrirlas. Una vez hecho el reparto, ambas descubren el contenido, y Fabia entra en cólera al ver un rosario, pues quiere un premio con el que poder obtener liquidez rápidamente. Merencia, por el contrario, encarna una actitud diferente, en tanto que cifra el rosario en un valor inestimable. Por tanto, las hermanas deciden trocar las joyas. Después aparece el criado Panucio, que da noticia de la cercanía de una majestuosa quinta, oportuna para dar sepultura al padre. Es en este momento cuando entra en escena el caballero Celio –acompañado de los criados Julio y Donato–, quien trata de engañar a las hermanas haciéndoles creer que la



posesión le pertenece. El ricohombre impostado ofrece un pomposo vestido a Panucio, presume del palacio, habla de la supuesta fama que tenía el padre en la zona, etc., todo supeditado al objetivo director de embaucar a una de las dos hermanas, a las que únicamente quiere salear.

En la escena siguiente – que nos traslada a un punto paralelo de la historia – hace acto de presencia Alberto, un galán desesperado por conocer el paradero de su amada Merencia. Tal es su frustración que acaba por invocar al mismo Lucifer. Alberto confiesa que está profundamente enamorado de la dama, y le pide al diablo llevarle hasta ella, pero el servicio, lógicamente, no es gratuito. El galán paga a Lucifer con su alma, operación que se cierra con la rúbrica de Alberto en la arena y con el despojo de su rosario, que Satanás compara con una “escopeta”.

Mientras tanto, Celio continúa pergeñando el cruel embeleco en palacio, donde consigue finalmente su objetivo tras haber apartado al lacayo Panucio, que presagiaba un fatal desenlace. Fabia entrega como dote el corazón de diamantes al falso caballero, y Celio da promesa de convertirse en su marido. Cumplido el plan, el impostor sugiere desplazarse a Pisa, ciudad en la que Fabia gozará de todo tipo de lujos, pero le prohíbe llevar acompañantes, razón por la que Merencia y Panucio acaban desamparados ante la impasible mirada de la hermana codiciosa. Más adelante, cuando Merencia se queda sola, llega Alberto, que le confiesa su amor, pero la dama lo desdeña, provocando la ira de Lucifer, que se dispone a formar un ejército de diablos para ayudar al galán a gozar de Merencia en un camino inhóspito.

Después vemos a Filippo, duque de Florencia, en un lugar de su residencia con cuatro grandes, que lo asesoran sobre su futura esposa. El duque no quiere a ninguna de las nobles que ve en los retratos, a pesar de estar bien emparentadas con poderosos linajes europeos. Fruto del cansancio de la elección, marcha a dormir, y lo despierta la Virgen María para anunciarle que se casará con una mujer de “pobres paños”.

Ya de camino, Merencia y Panucio se ven sorprendidos por Lucifer y otro demonio salteador, que los desnudan y atan a un árbol. Sin embargo, Alberto no llega a culminar el ultraje, puesto que la Virgen María se adelanta y salva a los dos personajes.

Celio y Fabia también se dirigen a Florencia. Vemos que Fabia ha descubierto el engaño, se arrepiente de no haber tomado el ejemplo de su hermana. Celio agradece a Fabia y la obliga a prostituirse, si bien los alguaciles llegan a tiempo y hacen justicia.

Merencia sigue la senda de la Virgen, y allí encuentra a Filippo, que había salido a cazar. El hábito de pobreza es la seña que permite al duque de Florencia identificar a su futura esposa, a la que lleva a casa. A la par, Alberto y la Virgen – a la que había raptado después de desatar a Merencia – dirimen sobre lo sucedido. María consigue que Alberto recapacite, y este se arrepiente de sus acciones. El demonio le dice a María que hay un contrato firmado, lo cual suscribe Alberto, matizando que la firma se plasmó en la arena. Con todo, la Virgen le ordena borrar las letras con una rosa, y estas se consumen en el fuego sagrado.

En la última escena del auto sacramental Filippo presenta a la próxima duquesa de Florencia, que no es del gusto de los grandes. La Virgen María da solución al problema, pues auspicia las bodas y dota el casamiento con su rosario. Asimismo, Filippo perdona a Celio y le concede una buena renta, así como quinientos ducados a Panucio para que se pueda vestir. Así las cosas, la pieza finaliza con el perdón de los pecados cometidos por los personajes, en especial, los de Celio.

2. MÉTRICA

- vv. 1-240: quintillas.
- vv. 241-358: romance en -o.

- vv. 359-482: silva de consonantes.
- vv. 483-558: romance en ú-e.
- vv. 559-626: décimas.
- vv. 627-656: romance en í.
- vv. 657-700: redondillas.
- vv. 701-866: romance en ó-a.
- vv. 867-931: octavas reales.
- vv. 932-944: endecasílabos blancos.
- vv. 945-1111: romance en é-a.
- vv. 1112-1171: silva de consonantes.
- vv. 1172- 1223: redondillas.
- vv. 1224-1311: romance en á-o.

3. LA PRESENTE EDICIÓN

La edición crítica que incluye este trabajo parte del ms. 15254 de la BNE, único testimonio conservado del auto sacramental *El dote del Rosario*, del autor murciano Andrés de Claramonte. En lo que respecta a las normas editoriales, hemos decidido modernizar la ortografía conforme a los usos actuales, pero respetando siempre –y ello no puede ser de otra forma– los rasgos morfológicos, sintácticos, fonéticos y gramaticales de los Siglos de Oro. A continuación exponemos algunos de los criterios:

- La grafía *z-* a principio de sílaba pasará a *c-* siempre delante de *e/i* (*Zelio* / *Celio*; *Anochezemos* / *Anohecemos*; *tranze* / *trance*; *vozes* / *voces*; *hizieran* / *hicieran*; *zerradas* / *cerradas*; *venze* / *vence*; *hazienda* / *hacienda*; *nazera* / *nacerá*).
- La grafía *qu-* acompañada de vocal pasará a *c-* (*quatro* / *cuatro*; *qual* / *cual*; *quando* / *cuando*; *quanto* / *cuanto*; *quadra* / *cuadra*; *cinquenta* / *cincuenta*).
- La grafía *ç-* / *-ç-* se normaliza como *c* tanto en posición inicial seguida de vocal como en posición intervocálica (*Çentro* / *Centro*; *edifício* / *edificio*; *naçemos* / *nacemos*; *coraçon* / *corazón*; *Panuçio* / *Panucio*; *desauçio* / *deshaucio*).
- Desarrollo de abreviaturas (*Dion* / *Dionisio*; *Mer* / *Merencia*; *Fab* / *Fabia*; *Zel* / *Celio*; *Dem* / *Demonio*; *q* / *que*; *m* / *me*).
- El diptongo decreciente *ay* pasa a *ai* (*ayrada* / *airada*; *ayres* / *aires*; *ay* / *hay*; *baylan* / *bailan*; *naypes* / *naipes*; *cay* / *caí*; *traydor* / *traidor*).
- La grafía doble *-ss-* se reduce a *-s-* (*passar* / *pasar*; *assi* / *así*; *ocassion* / *ocasión*; *assida* / *asida*; *passajero* / *pasajero*; *rossas* / *rosas*; *confiesso* / *confieso*).
- Mantenemos la forma *aquesto/aqueste*, ya sea determinante demostrativo, ya sea pronombre.
- Se mantiene el artículo contracto *dello/della*.
- Conservamos el infinitivo con pronombre clítico pospuesto propio de la época (*decille*, *dejalle*, *causalle*, *dalde*, *llamalde*, *llevalde*).
- Distinguimos las grafías *b* y *v* en función de los usos actuales (*salbaçion* / *salvación*; *buestros* / *vuestros*; *biendote* / *viéndote*; *berdor* / *verdor*; *bana* / *vana*).
- La grafía *n-* antes de *-b* pasa a *m-* (*enbestir* / *embestir*; *nembrot* / *Nembrot*).
- La grafía *-x-* se normaliza como *-j-* o *-g-* (*dexara* / *dejara*; *caxas* / *cajas*; *ventaxas* / *ventajas*; *elexir* / *elegir*; *viexa* / *vieja*; *Paxes* / *pajes*).
- La grafía *g-* se moderniza como *j-* para casos como el de la palabra *muger*.
- La partícula *ansi* pasa a ser *así*.
- La grafía *ch-* pasa a *c-* (*christales* / *cristales*; *christiana* / *cristiana*).
- Indicamos los versos ilegibles del siguiente modo: [.....].

4. NOTA AL LECTOR

El texto de la edición que presentamos formará parte de una nueva reedición –actualmente en preparación– que acompañará a otro auto sacramental del dramaturgo murciano, con una introducción mucho más extendida y con un aparato de notas de mayor envergadura. El objetivo principal de este trabajo pasa por dar a conocer el texto, que hasta la fecha de hoy no contaba con ninguna edición.



*Auto del dote del Rosario¹,
de Claramonte*

Hablan en él.

CELIO
JULIO
DONATO
MERENCIA
FABIA
LA MARÍA
FILIPO
ALBERTO, DUQUE
PANUCIO, LACAYO
MÚSICOS Y JARDINEROS
DOS DEMONIOS
DIONISIO, VIEJO
CUATRO GRANDES
TRES ALGUACILES²



Sale Dionisio viejo, Merencia, Fabia, sus hijas, y Panucio lacayo.

DIONISIO	Es imposible llegar ³ , que airada la muerte fiera... De aquí no puedo pasar, que este edificio de tierra quiere su centro buscar;	5
	desde la tierra nacemos, oriente de muchos soles, y en la tierra anohecemos, [f.1r] que esos claros resplandores paran en tales extremos.	10
	La tierra me echó de sí, y la tierra a sí me llama que para aquesto nací, y la virtud y la fama solamente es para aquí. ⁴	15
MERENCIA	Padre de mi corazón.	
FABIA	Dueño y señor de mi vida.	
DIONISIO	Hijas, en esta ocasión vive la memoria asida	

¹ El título de la pieza se llega a repetir en un total de tres ocasiones (f.1r, f.1r y en f.1r). Tanto en f. 1r como en f.1r sobre el título aparece un 6 -con una D escrita al lado en el caso de f. 1r- y una especie de cruz. En f. 1r sobresale la ornamentación. Un largo trazo en espiral acompaña al sintagma "avemaria", así como un círculo comprendido entre dos líneas paralelas. Vemos, también, la cifra 35, y el total de una suma, cuyo resultado se apunta en números romanos: LI. El valor es coincidente con el que aparece en uno de los folios finales (sin numerar), donde leemos la operación "10+21+6+4/41".

² Todos los nombres de la lista de las *dramatis personae* aparecen precedidos del signo "+", que eliminamos en el cuerpo del texto. En la línea que presenta a los demonios, aparece otra vez el mismo el signo y un número 2, que también suprimimos.

³ El auto comienza con quintillas del tipo *ababa*.

⁴ El pronombre deíctico es precedido de un "mi" tachado.

	solo de la salvación,	20
	solo salvarme deseo, y en vuestros rostros iguales mirándome no lo creo, que sois los limpios cristales en quien mi retrato veo.	25
	Mírome, Merencia, en ti, y cobra mi edad mas brío, y viéndote, Fabia, aquí, contra la muerte porfío, mas es todo contra mí, que a embestir la muerte vino al camino.	30
FABIA	[.....] ⁵ ¡Ah, trance fiero!, también morir imagino.	
DIONISIO	El hombre es un pasajero y la vida es un camino ⁶ ; [f.1v]	35
	en él, espantosa y fea, y en tierna y robusta edad, la helada muerte saltea la más divina beldad ⁷ y la más discreta idea.	40
	Solo siento que a las dos os dejo desamparadas, pero buen amparo es Dios. Abrazadme, hijas amadas; Panucio, abrazadme vos.	45
PANUCIO	Si abrazara con los ojos no pudiera, que ocupados los tienen tantos enojos.	
DIONISIO	Dalde a estos brazos helados verdor con vuestros despojos.	50
MERENCIA	Si prodigiosas pudieran darte como la leona vida, mis voces lo hicieran.	
FABIA	Si en tu pálida persona de las nuestras se infundieran los espíritus, creyendo de Epicúreo la opinión, te los diéramos muriendo, pues las dos por tu ocasión estamos, señor, viviendo.	55
		60

⁵ Tachón. Ilegible.

⁶ Falta un trozo de la esquina inferior izquierda, pero no afecta a ninguno de los versos. Mínimamente a la "d" de "Dionisio" y a la "y" de "y la vida".

⁷ Un tachón al lado del verso, que no afecta a la lectura.

PANUCIO	Y si pudiera Panucio dar su alma, la dejara en tan mortal desahúcio aunque para sí sumara, señor, la del potro rucio. [f.2r]	65
MERENCIA	Mira, Panucio, si ves casería alguna.	
PANUCIO	Voy, mas a ⁸ ser los ojos pies no pudiera. <i>Vase.</i>	
DIONISIO	A punto estoy, ven, tirana descortés, que a Dios mismo te atreviste, <i>Cae en el suelo.</i> que ya no hay fuerzas ningunas; ya, cuerpo, en la tierra diste, que aunque tienes dos columnas, sustentarte no pudiste.	70 75
	Hijas, pues me veis que muero, de los bienes que atesoro hacer testamento quiero, que a falta de piedras y oro hoy sus quilates pondero.	80
	Desterrado de Florencia, de mi patria perseguido, por enemiga violencia con vosotras he salido. Mirad, mi Fabia y Merencia,	85
	lo que es la miseria humana, ayer mandaba y regía su república tirana, y hoy, pobre, la muerte fría me transforma en sombra vana, [f.2v]	90
	los bienes me confiscaron mis mayores enemigos mis casas de sal ⁹ sembraron, y para eternos castigos padrones vivos dejaron,	95
	y de la mucha riqueza que en su apetito dejé, más ciego que su fiereza, estas dos cajas saqué, reliquias de mi grandeza.	100

⁸ Antes de la preposición se ha tachado "haze".

⁹ El copista ha tachado antes "sal".

Una joya está en la una,
que seis mil escudos vale,
donde no¹⁰ hay piedra ninguna
que al sol en luz no se iguale
y haga ventaja a la luna; 105

aqueste es un corazón
con veinte y cinco diamantes
de tan grande estimación
que si no lo fueron antes,
estrellas agora son. 110

Esta joya vinculada
a mi mayorazgo ha sido,
que ya se ha resuelto en nada,
que este fin todo ha tenido
al cabo de la jornada. 115

En la otra está un joyel,
que no hay precio que le iguale,
y una cruz¹¹ que pende de él, [f.3r]
es tan rica y tanto vale,
que le excede, y puso en él 120

cincuenta piedras hermosas
y cinco extremos tan bellos,
que en unas manos dichosas
parecen¹² claveles ellos,
como ellas cantadas rosas. 125

Dos joyas son de valor,
repaltidas, hijas mías,
con conformidad y amor,
y sin pleitos ni porfías.
Fabia, que es hija mayor, 130

de las cajas, sin abrillas,
escoja primeramente
la que quisiere elegir,
y así las dos igualmente
se vendrán a [repartir¹³], 135

y caiga mi maldición
a la que excediere dello.
Esta es mi resolución¹⁴,
y adiós, que me da el cabello
de mi gloria la ocasión. 140

¹⁰ El "no" está remarcado.

¹¹ Previamente se borra "cr".

¹² A la palabra le precede un "parecen" borrado.

¹³ En el código leemos "se vendran a repentir". No obstante, creemos que la lectura correcta es "repartir". Subsanamos *ope ingenii* en el cuerpo del texto.

¹⁴ Antes aparece cercenado "resol".

MERENCIA	¿Cuál escoges ¹⁸ ?	
FABIA	Esta escojo.	
MERENCIA	Míralo bien.	
FABIA	Esta quiero, recibe tú ese despojo ¹⁹ .	
MERENCIA	Lo que me dieres espero, que excuso, Fabia, tu enojo.	180
FABIA	Abre y mira qué te di.	
MERENCIA	¡Ah, mi hermana!, el corazón.	
FABIA	Tal joyel te quedó a ti, seis mil ducados no son tan malos, mas, ¡ay de mí, este es engaño!	185
MERENCIA	¿Por qué?	
FABIA	No está aquí el joyel hermoso, solo un rosario encontré.	
MERENCIA	Dime: ¿hay joyel más costoso?, pues que de la Virgen fue, con él más rica estarás que yo con la joya de oro.	190
FABIA	Buenos consejos me das cuando es de duende el tesoro, sospecho que loca estás.	195
MERENCIA	¿Yo rosario? ¡Gentil dote! Nula es nuestra partición. [f.4v] Hermana, no te alborote tan bárbara estimación, ni de impaciente te note el modo, que yo contigo quiero las joyas trocar. ¿Qué dices?	200
FABIA	Verdad te digo.	
MERENCIA	Pues digo que no ha de estar más el rosario conmigo, que yo, ¿para qué le quiero? Con el corazón, hermana, casarme y ser rica espero, pues ves que montes allana la codicia del dinero,	205
FABIA	¿rosarios para qué son? Para la eterna ²⁰ riqueza y la inmortal salvación. Esa es notable simpleza.	210

¹⁸ Una especie de interrogante al lado –y ligeramente por encima– de “escojes”. El copista remata muchas frases con este signo a lo largo del códice, y por ello ya no lo volvemos a advertir en nota.

¹⁹ Desplazado. No sigue el orden de la columna del códice.

²⁰ Palabra precedida de un tachón.

MERENCIA	Para mí es gran discreción, dame el rosario y tú toma tu corazón.	215
FABIA	Esta prenda furias vence y monstruos doma.	
MERENCIA	Este me ha de dar hacienda.	
FABIA	¿Dónde?	
MERENCIA	En la triunfante Roma.	220
FABIA	Según eso comerás Ave Marías de palo, gentil despacho tendrás.	
MERENCIA	El más precioso regalo en mi rosario hallarás, [f.5r]	225
	pues comeré cada día lo que en el cielo se espacia, que es ave el Ave María, ave que es llena de gracia, de quien nacerá la mía.	230
FABIA	Tú con aves semejantes comerás contemplaciones ²¹ , mientras yo, porque te espantes, comeré con corazones de oro y costosos diamantes.	235
	Llega tu joya a vender y yo la mía, y verás cuál de provecho ha de ser.	
MERENCIA	Si tú con él rica quedas, Dios me dará de comer. <i>Sale Panucio.</i>	240
PANUCIO	¿Espiró Dionisio ya? ²²	
MERENCIA	Ya en tierra se resolvió aquel nevado edificio, coluna de nuestro honor.	
PANUCIO	¡Ay, señor de mis entrañas!, ¿cómo mil gritos no doy sobre vuestro cuerpo echado, reventado de dolor?	245
	Hoy de mi confuso llanto dos cosas son ocasión:	250
	la primera vuestra muerte, que es la pérdida mayor, la segunda es que quedo trocado en camaleón [f.5v]	
	papando viento y vertiendo ²³ lágrimas que al suelo doy,	255

²¹ Verso algo desplazado de la columna de referencia.

²² Cambio de estrofa. Romance en -o.

²³ Antes, "comiendo" ha sido cercenado.

	y doylas de buena gana así porque de agua son, que a ser lágrimas de vino a nadie las diera yo.	260
	¡Ay, ay, ay!	
FABIA	Deja ya el llanto.	
PANUCIO	¡Ay, Dionisio!, ¡ay, mi señor!	
MERENCIA	¿Hay por aquí alguna casa?	
PANUCIO	Salí y deparóme Dios una hermosa casería,	265
	cuya curiosa labor es suspensión de los ojos y del alma admiración, pues parece entre jardines la hermosa casa del sol.	270
	Al lado una ermita tiene, di una voz, salió a la voz un caballero bizarro de apacible condición, contéle el suceso triste,	275
	de oílle, se enterneció, y llamando a sus criados con dos mil muestras de amor, viene a hospedaros contento.	
MERENCIA	Pues sobre esas hierbas pon el cuerpo, en tanto que llega.	280
PANUCIO	Ya que metemuertos soy, hacer lo que mandas quiero. [f.6r] ¡Ay, Dionisio!, ¡ay mi señor!	
	<i>Mete el cuerpo de Dionisio y salen Julio²⁴ y Donato y Celio.</i>	
	Venid, que no entiendo agora quién huele mal de los dos.	285
CELIO	Fingiréis los dos conmigo diciendo que el dueño soy ²⁵ desta quinta ²⁶ del marqués.	
JULIO	¿No nos dirás tu intención?	290
CELIO	Haciéndolo la veréis.	
PANUCIO	Señoras, aquellos son el caballero y criados.	
CELIO	Luego que el caso contó vuestro criado, señoras, moviéndome a compasión, quise venir a ofreceros este palacio en que estoy, que es una apacible quinta y una rica posesión	295
		300

²⁴ Después de "Julio" se borra el epíteto "caballero".

²⁵ Verso algo desplazado de la columna.

²⁶ Creemos leer "quinta". Una "c" y una "n" muy marcadas complican la lectura.

	en quien entre flores paso la inclemencia del calor. Vamos donde al muerto padre le demos, como es razón, depósito en esta ermita,	305
	si bien en templo mayor urnas ²⁷ de jaspe merece con más levantado honor, que su nobleza y su fama y su virtud y opinión [f.6v] por acá es bien conocida, mas vueltas del mundo son.	310
PANUCIO	Su dignidad y su hacienda en tal miseria paró, mas de la humana miseria es esta la condición.	315
CELIO	Venid, señoras, connigo. ¡Criados!	
DONATO	¿Qué confusión es esta?	
JULIO	Este quiere ser otro segundo Nembrot con estas pobres mujeres, mas sigámosle el humor.	320
CELIO	Julio, amigo, disimula, pues sabes mi condición. ¡Hola!	
JULIO	¡Señor!	
CELIO	Dale luego el vestido de color a este criado.	325
PANUCIO	Panucio será tu esclavo desde hoy, mas entretanto que viene, venga alguna muquición, que las tripas imaginan que el diablo se las llevó.	330
CELIO	¡Hola!, dalde entre dos lonjas un blanco y tierno capón, seis panecillos de leche bañados en su color, dos perdices, dos gallinas... [f.7r]	335
PANUCIO	Quedo, quedo, ten, por Dios, que me das mucha comida y no escucho un brindis hoy para decille a una pipa, que yo os haré la razón.	340
CELIO	Dalde de todos los vinos.	

²⁷ A la izqda., una pequeña palabra tachada.

forman al parecer presencia humana,
¿cómo yo no los veo?, 385
¿cómo, fiero Luzbel, cuando os deseo,
ya en engañosa Euterpe,
ya en enroscada sierpe,
si mi voz no refutas,
abriendo negras grutas 390
dese cóncavo eterno³⁴,
no te vienes a mí que soy tu infierno?

Ábrese o quítase una tabla, y sale por ella el Demonio, no muy feo. [f.8r]

¡Demonio!

DEMONIO ¿Qué me quieres?
ALBERTO Para espantar al mundo galán eres,
pensé que eras culebra 395
de fuego o, como en Flegra,
espantoso gigante
armado de zafir y de diamante.

DEMONIO ¿Quién en beldad me gana?,
si el lucero soy yo de la mañana, 400
el querubín hermoso

que en carro luminoso
vio Ezequiel un día
que sobre el Aquilón resplandecía,
y que en dorados giros 405
me opuse al sol con alas de zafiros;

yo asusto en todo sitio,
yo soy Apolo Pitio,
soy Estarot, Osiris y Esculapio,
y Júpiter Olímpico, 410
y soy Luzbel, al fin, más que el sol [l]impio,
¿qué me quieres?

ALBERTO Quisiera

que me favoreciera
tu mano poderosa.

DEMONIO Pide cuanto quisieres, que no hay cosa 415
que a mi mano no venga
aunque Dios en sus límites la tenga;
haré que el sol se turbe
y los vientos perturbe,
que rayos vierta el cielo, 420
que³⁵ gigantes de fuego brote el suelo, [f. 8v]

y a estraños horizontes
haré pasar con una voz los montes.

ALBERTO Tu potestad confieso.
Sabrás que pierdo el seso 425
por una hermosa dama.

³⁴ En el ms. se ve una a, pero por morfología ("ese concavo", masculino pide "eterno") y por rima, porque tiene que rimar con "infierno".

³⁵ Antes de la conjunción, el copista cercena una "y".

DEMONIO	Ya la conozco, y sé como se llama y sé ³⁶ lo que hace agora en la parte que está.	
ALBERTO	¿Qué hace?	
DEMONIO	Llora;	
	si quieres ir a vella, yo te pondré con ella.	430
ALBERTO	Sácame desta calma.	
DEMONIO	Hásmelo de pagar.	
ALBERTO	¿Qué pides?	
DEMONIO	Tu alma.	
ALBERTO	Grande precio me pides.	
DEMONIO	Antes es poco, si el servicio mides.	435
ALBERTO	Ea, el alma te ofrezco porque celos padezco, y un amante con celos a Dios pierde el respeto y a los cielos.	
DEMONIO	Porque el trato sea firme, cédula me has de hacer que lo confirme; escribe en esta arena, que es plana, lisa y buena.	440
ALBERTO	A hacello me apercibo, [Aparte] que el viento borraré lo que yo escribo; vendré a engañar al que es el mismo engaño ³⁷ . [f.9r]	445
DEMONIO	Escribe lo que digo.	
ALBERTO	Digo que yo me obligo, porque de mi Merencia el Demonio me lleve a su presencia a darle el alma mía.	450
DEMONIO	Yo, Alberto. Ya ³⁸ firmé. Al lugar me guía. Echa una cruz que tienes, ya que conmigo vienes, pendiente en ese pecho, y un <i>agnus</i> con reliquias.	455
ALBERTO	Ya las echo.	
DEMONIO	Echa el rosario agora.	
ALBERTO	Eso no, que es tusón de una señora más que los cielos bella.	
DEMONIO	Ya lo sé, y por ser della que la [<i>sic</i>] arrojes deseo, que balas contra mí en sus cuentas veo, que al hombre, mi contrario, le sirve de escopeta su rosario.	460
ALBERTO	Tanto al rosario quiero que, aunque aquí desespero, solo por no dejalle,	465

³⁶ Previamente leemos tachado "se lo que asegura".

³⁷ Aparte de nuestra mano. Falta el verso pareado con este.

³⁸ Antes de "ya" vemos el signo "=".

	dejaré mi afición.	
DEMONIO	Si todo el valle afirma que eres mío, dejar de hacello, Alberto, es desvarío.	470
ALBERTO	Si es dejalle forzoso, deste laurel hermoso puede quedar colgado, dando la fruta que jamás ha dado. ¡Adiós, divinas cuentas!, [f. 9v] y perdonad, Amor, estas afrentas. Vamos.	475
DEMONIO	[<i>Aparte</i>] Ya este contrario es flaco sin rosario, que a ninguno temiera si estos rosarios bélicos no hubiera.	480
ALBERTO	[<i>Aparte</i>] Mucho quiero a Merencia, pues el rosario dejo y la prudencia ³⁹ .	
	<i>Vanse. Salen</i> ⁴⁰ Julio, Donato y Celio.	
DONATO	Dinos qué quieres hacer ⁴¹ , Celio, con tantos embustes engañando dos mujeres, al parecer, tan ilustres.	485
CELIO	No para darme consejos, para que calléis os truje, y creed que deste engaño gloria a los tres nos resulte.	490
	La mayor de las hermanas trae, que vérsela pude de oro y piedras una joya cuyas brillantes vislumbres, émulas de las estrellas	495
	que en serena noche lucen, hacen competencia al sol cuando al medio día sube. Más de cuatro mil ducados valdrá, y así me dispuse	500
	a decir que quiero ser su esposo con los comunes [f.10r] engaños de los amantes, llenos de requiebros dulces; desposarme quiero, y luego	505
	el corazón, en quien puse el alma más que en el suyo, que tantas piedras esculpe, venderemos, y entretanto que así se nos logre y dure	510

³⁹ Este aparte y el anterior, de nuestra mano.

⁴⁰ Antes de "salen" vemos un "=" en el ms.

⁴¹ Romance en ú-e.

	<p>en las monedas gravadas con las armas del gran duque, durará mi casamiento y será como el ligustre, que en naciendo el sol la mata y es sol que el alba produce.</p>	515
	<p>Si vivimos de robar, que es nuestra vieja costumbre, esta es famosa ocasión.</p>	
JULIO	<p>Todo el mundo disimule, y en cuanto diga, conceda sin que se espante ni turbe. El criado viene aquí.</p>	520
	<p><i>Sale Panucio.</i></p>	
PANUCIO	<p>Después que faltó el que pudre, siempre estamos en el martes y no llegamos al lunes, aciago⁴² tiempo corre, cielos, ¿que Fabia perturbe su calidad y su honor y que disparates busque?, [f. 10v]</p>	525
	<p>¿casarse quiere en un campo con un hombre que las nubes llovieron en un camino de sus pardas pesadumbres? Plega a Dios que pare en bien, pero yo pienso que escupe al cielo y ha de causalle la saliva pesadumbre.</p>	530
JULIO	<p>Este parece adivino.</p>	535
CELIO	<p>Deja que la joya empuñe, que yo haré que nuestra casa el socarrón desocupe. Disimulad y llamalde.</p>	540
DONATO	<p>¡Panucio!</p>	
PANUCIO	<p>¡Oh, señor, que pude hallarte!</p>	
CELIO	<p>¿Qué hay?</p>	
PANUCIO	<p>Mi señora me ha mandado que te busque, que es tan crecido su amor, que tanta ausencia no sufre, y a fe que a Panucio debes este amor, pues siempre acude a decir tus alabanzas y a engrandecer tus virtudes.</p>	545
	<p>Ya sé lo que tengo en ti.</p>	550
CELIO		

⁴² En el ms. leemos "azigo", es claramente una errata.

	A los cielos más azules veo, y es porque mi Fabia viene esparciendo sus luces y brotando con sus plantas jazmines y almoradujes. [f. 11r]	555
	<i>Salen Fabia y Merencia.</i>	
CELIO	Señora del alma mía ⁴³ , sin esas dos luces puras he estado ciego y a oscuras y en viéndolas, miré al día. ¡Hola!, porque mi alegría se publique y mi verdad, los jardineros llamad, y con varios instrumentos, mis gustos y mis contentos todos juntos celebrad.	560 565
FABIA	No siento con qué pagarte, señor, tan grandes mercedes.	570
CELIO	Solo con amor me puedes favorecerte y premiarte, porque, si no han sido parte a hacer casarme, señora, cuantas damas enamora la bizarra juventud y-a tu prudencia y virtud el alma estima y adora, bien puedes creer que ha sido de estrellas constelación.	575 580
FABIA	En señal que el corazón, señor, te tengo ofrecido, que pongas te ruego y pido este de diamantes y oro sobre el corazón que adoro.	585
CELIO	Por ser del tuyo traslado, en él le tendré guardado como infinito tesoro. [f. 11v]	
FABIA	¿Que soy vuestra?	
CELIO	Eternamente ⁴⁴ ,	
	¿y yo soy vuestro?	
FABIA	Señor, dígalo mi mucho amor.	590
CELIO	Y a vos también el que os muestro.	
DONATO	¡Cómo está en engaños diestro!	
FABIA	Hermana, aquesta ocasión la debo a mi corazón,	595

⁴³ Décimas.

⁴⁴ La rima de este verso debería ser en “-estro”.

	mira tú, aunque el tiempo es vario, si hallarás con tu rosario tan dichosa posesión.	
MERENCIA	Con todo, le estimo y quiero más que el corazón.	
FABIA	Yo he hallado	600
MERENCIA	con él un marido honrado, galán, rico y caballero. Yo de mi rosario espero, hermana, la salvación, que cuentas sus cuentas son de las soberanas rentas, y sumadas estas cuentas es cada suma un millón.	605
JULIO	Aquí están los jardineros. <i>Sale Julio con los jardineros.</i>	
JARDINEROS CELIO	¿Qué nos manda su merced? Ea, cantad y tañed, que tengo gusto de veros, y tomad...	610
JARDINEROS	Si los dineros, [f. 12r] señor, repartes así, todos se vendrán tras ti.	615
FABIA	También podrá entreteneros ⁴⁵ , señor, mi hermana Merencia.	
MERENCIA	Yo de serviros gustara si a mi padre no llorara.	
CELIO	Una muerte y una ausencia tienen corta resistencia; tal favor me habéis de hacer.	620
MERENCIA	Yo gusto de obedecer.	
FABIA	Ya me puedes envidiar.	
PANUCIO	Plega al cielo que en pesar no se convierta el placer.	625
	<i>Cantan y bailan lo siguiente.</i>	
	Levantóse la casada ⁴⁶ una mañana de abril a coger las clavellinas, el trébol y el toronjil, libre vivía de amor, y aunque le vido venir con amenazas de toro, sin miedo, le dice así:	630

⁴⁵ A esta décima le faltan dos versos.

⁴⁶ A la izquierda de este verso, a modo de parlamentario o actante, se escribe "CANTAN". Lo suprimimos, pues la información vertida en la acotación hace redundante esta nueva aclaración. Breve fragmento de romance en -i.

	y así te suplico y ruego, amada y querida esposa, que aquí te despidas della sin que dilación se ponga. <i>Vanse ellos</i> ⁵⁵ .	720
FABIA	De la suerte que lo ordenas, lo haré. Merencia, perdona, que no puedes ir conmigo porque mi esposo se enoja.	725
MERENCIA	¿Qué dices?	
FABIA	Lo que has oído.	
MERENCIA	¿Posible es que tienes boca, Fabia, enemiga y cruel para semejante cosa?	730 ₇
	Cuando tu hermana no fuera, era obligación forzosa [f.14r] no dejar una doncella triste, miserable y sola.	
FABIA	Con tu rosario te dejo, que tanto estimas y adoras, ⁵⁶ con él hallarás marido, pues yo le hallé con mi joya.	735
PANUCIO	Bien dices. Adiós, Merencia.	
MERENCIA	¿Tú también me dejas? Ponga Dios, pues a los hombres falta, en piedras misericordia.	740
PANUCIO	Señora, tu estás sin blanca, allá hay dinero, perdona, que solo me lleva el alma la hermosura de una bolsa, allá habrá forzosamente olla, acá no ha de haber olla, y en casa do no la hay, es imposible haber honra, unos traguillos de caldo por la mañana confortan, y si se mezclan con vino ventosidades apocan, yo estoy muy enfermo dellas, habrá que llenar la bota, y al son de la bota un hombre salta y hace cabriolas; quédate a Dios, que llorando me despido.	745 750 755
MERENCIA	¿Por qué lloras, si por tu gusto me dejas? [f. 14v]	760
PANUCIO	Porque es ordinaria cosa	

⁵⁵ Acotación ubicada al margen izquierdo del códice.

⁵⁶ En el ms. vemos un *Vase* –hay un nombre después, pero no es legible. No puede tratarse de Fabia, que sigue hablando.

fingir en las despedidas
lágrimas. Adiós, señora.⁵⁷

Sale Julio.

JULIO	Mi señor manda también que en camino no te pongas, que no hay mula para ti.	765
PANUCIO	Yo iré a pie.	
JULIO	Van por la posta, y no los podrás seguir. <i>Vase</i> ⁵⁸ .	
PANUCIO	Vayan con Dios, que no importa, que desa boda esperaba el galardón de esa forma.	770
MERENCIA	Pues, Panucio, ¿no te vas?	
PANUCIO	¿Qué dijeran las historias de mí si aquí te dejara? Burlándome estaba agora, que vive Dios que si fueses por las Libias arenosas entre culebras y sierpes llenas de rabia y ponzoña, jamás te desamparara.	775 780
	No soy yo como tu loca hermana.	
<i>Dicen dentro.</i> CELIO	Fabia, partamos.	
	Hola, pica esa carroza.	
PANUCIO	Ya se van.	
MERENCIA	¡Ah, ingrata hermana! plega a Dios que tantas glorias [f.15r] en tormentas no se truequen y en ayes y voces roncadas, plegue a Dios que cuando llegues no halles espinas por rosas, y en túmulo no se trueque el tálamo de las bodas, todo te suceda bien, todo tu valor conozca, y adorándote tu esposo a voces te llame esposa, que en desampararme a mí, enemiga, a Dios enojas, que malas obras castiga y premia las buenas obras.	785 790 795 800
	<i>Salen el Demonio y Alberto.</i>	
DEMONIO	Ya he cumplido mi palabra, cumplir la tuya te importa.	

⁵⁷ A esta altura leemos tachado "Sale Zelio". Reubicamos aquí la acotación correcta, aparecida en la línea siguiente del códice.

⁵⁸ Muy tenue, quizá de otra mano.

ALBERTO	Esta es la mujer que buscas. Como te di un alma ⁵⁹ sola, mil te diera si mil almas cupieran en mortal forma.	805
	Merencia del alma mía, que como la blanca aurora estás vertiendo en los campos blanco y milagroso aljófara,	810
MERENCIA	dame esos hermosos pies, dame esas manos hermosas, que son reliquias, es bien que en ellas los ojos ponga. [f. 15v]	
	Alberto, ¿aquí me persigues? ¿aquí me cansas y enojas? ¿posible es que tu ⁶⁰ bajeza a tal maldad se disponga?, ¿no fuiste un criado humilde de mi casa poderosa,	815
	a quien la varia fortuna injustamente trastorna? Vete con Dios, que daré voces que el cielo las oiga para que en ti rayos vierta como en Datán y en Sodoma.	820
PANUCIO	Váyase con Dios, pues sabe que si desnudo la hoja, hago y digo, que este brazo de un revés un árbol corta. <i>Vase</i> ⁶¹ .	825
ALBERTO	Aguarda, Merencia ingrata.	830
	<i>Vase Merencia.</i>	
DEMONIO	¿Agora estás desa forma cuando te doy la mujer, cobarde, en el campo a solas?, si por aquesta ocasión	835
	me has dado el alma y no gozas della, ¿para qué tan caro tan necios pesares compras?	
ALBERTO	¡Ay, amigo, que bien quiero, y el ⁶² temor es cosa propia en los amantes!	840
DEMONIO	Si temes, di: ¿para qué te enamoras? [f.16r] Mas quiero, ya que eres mío, valerte en esta congoja;	

⁵⁹ En la línea anterior, el rabo de la "g" en "muger" es muy pronunciado. Tanto que dificulta la comprensión de la palabra "alma".

⁶⁰ "tu" está escrito en la entrelínea, sobre un "mi" tachado.

⁶¹ De tinta más tenue.

⁶² Leemos "el" debajo de una mancha de tinta que genera el corrimiento.

	yo formaré de demonios	845
	en el camino una tropa, que bajan todos cargados de espanto, miedo y pistolas, y desnudando a los dos, los dejaremos de forma	850
	que el criado, atado a un árbol, con voces los aires rompa, y tú, a la loca Merencia, la robarás como a Europa de la suerte que la hallares, y en una parte remota la podrás gozar.	855
ALBERTO	El alma	
	es paga pequeña y corta para el gusto que me ofreces, de nuevo los brazos toma.	860
DEMONIO	De cobrar tendré cuidado.	
ALBERTO	Ya sé, gran señor, que cobras mejor que pagas.	
DEMONIO	Salgamos	
	a formar las fieras sombras.	
ALBERTO	¡Merencia, el alma me debes, mira si el pagarme importa!	865
	<i>Vanse. Salen⁶³ Filipo, duque de Florencia, y cuatro grandes. [f.16v]</i>	
FILIPO	No me agrada ninguno.	
GRANDE [1 ^o] ⁶⁴	¿Este retrato ⁶⁵	
	no te agrada?	
FILIPO	Es muy blanca y será necia.	
GRANDE 2 ^o	Al duque de Milán serás ingrato, porque a su hija tu desdén desprecia; este cielo en que alegre me arrebató es de la famosísima Farnesia, hermana del de Parma, y cuerpo y alma merecen con razón el triunfo y palma; este es de Margarita de Saboya.	870
FILIPO	¡Tiene pequeños ojos!	875
GRANDE 1 ^o ⁶⁶	Necia falta; esta excede a la hermosa claraboya, que de perfiles de oro el sol esmalta. La infanta es de Aragón, que afrenta a Troya; aqueste es de Teodosia, que en el alta	880

⁶³ Este “salen” aparece acompañado de una flecha a su izquierda. El tamaño de la letra es muy pequeño. Todo parece indicar que el copista había redactado la didascalia olvidándose del “salen”, constreñido a un espacio diminuto.

⁶⁴ No tenemos claro cuál de los grandes es. Por sentido, añadiremos “1^o”.

⁶⁵ Octavas reales.

⁶⁶ La numeración de los grandes es arábica, salvo en este caso, en que es romana. No obstante, por mantener la uniformidad, optamos por la arábica.

FILIPO	Alemania es duquesa de Baviera, divino sol de aquella helada esfera.	
GRANDE 2º	Ninguna de esas damas se me encaja. ¿Que ninguna de tantas te divierte?	
FILIPO	Esos naipes deshaz y desbarata, que no quiero con ellos hacer suerte.	885
GRANDE 1º	Tanta rara beldad así se ultraja, pues casado, señor, tengo de verte, y plega a Dios que a tu deidad se ofrezca mujer que ame a Florencia y te merezca.	890
GRANDE 2º	Siempre los incasables castigados [f.17r] de las manos del tiempo suelen verse.	
GRANDE 1º	Por castigo estos viven descasados, que a Dios aborreció el desvanecerse.	
GRANDE 3º	Que te cases dan voces tus estados.	895
FILIPO	En las manos de Dios ha de ponerse, que si no es de su mano el casamiento, bueno no puede ser ni dar contento. Dejadme reposar un poco. Cierra ⁶⁷ esa puerta, Teodosio, con la loba.	900
<i>Vanse los grandes, quédase Filipo dormido y aparece la Virgen María.</i>		
MARÍA	¿En qué piensas, Filipo?	
FILIPO	¿Quién destierra la negra obscuridad de aquesta alcoba? Pero si en ella nuestro sol se encierra, que en el nombre de Eva al mundo inova ⁶⁸ , ¿qué pregunto, qué digo?, ¡ay de mí, triste!	905
MARÍA	No temas.	
FILIPO	¡Ay de mí!	
MARÍA	El temor resiste. Sal, Filipo, a casar, y una doncella, que vestida hallarás de pobres paños, a Florencia traerás y allí con ella te casa sin temer futuros daños.	910
FILIPO	¡Ay, Virgen soberana!, ¡ay, Virgen bella!, con tan claros y eternos desengaños bien me pude casar. [f.17v]	
MARÍA	Y es caso llano, que es, duque, el casamiento de mi mano.	
FILIPO	¿Quién, Reina, con tan gran casamentera, invidia no dará a cuantos han sido hasta hoy casados?	915
MARÍA	En la casa espera,	

⁶⁷ Antes de "cierra" hay una palabra tachada.

⁶⁸ Leemos en el manuscrito: "que en el nombre de Eva enaue almundo inoba". "Enaue" podría ser "enagüe", pero tal vocablo desajusta el cómputo silábico y no tiene mucho sentido. Proponemos la lectura "que en el nombre de Eva al mundo inova". La última palabra ("inova") alude a la idea de 'innovación' y se puede entender como 'renueva', en referencia a la doctrina de la Iglesia católica según la cual la Virgen María compensa el pecado de Eva. Hemos decidido suprimir "enaue" por las razones aducidas al comienzo de nota.

	Filipo, la mujer que te he ofrecido; sal luego y queda en paz. <i>Vase.</i>	
FILIPO	Señora, espera, déjame, que en el manto guarnecido de estrellados clarísimos despojos ponga la boca, y en los pies los ojos. Agora lleva en paz tu siervo y dame el fin que mis sentidos merecieron, pues mis ojos, señor, porque te ame, tu Santísima Madre en carne vieron.	920
	Dichoso el mundo desde hoy más me llame y cuantos mi ventura apercibieron; dichosa cuadra, venturosas puertas, que cerradas, a Dios quedáis abiertas.	925
	Hola, criados. Placido, Teófilo. <i>Salen los grandes.</i>	930
GRANDE 1 ^{o69} FILIPO	¿Qué nos mandas, señor excelentísimo ⁷⁰ ? Que prevengáis los perros y ⁷¹ los pájaros, ⁷² que quiero volar hoy dos garzas o águilas; juntad los cazadores, que en los céspedes del alba blanca habemos de ser huéspedes, aparatos de fiesta en mis alcázares, se prevengan también festines, máscaras, [f.18r] brame en sordo metal la ardiente pólvora, que tengo de tener mujer legítima antes que el sol del Tauro en el Zodíaco, que hoy borda con los rayos entre en Géminis. Dadme caballos.	935
GRANDE 1 ^o GRANDE 2 ^o	Diferente plática. Son los señores como luna errática. <i>Vanse, y salen Merencia y Panucio.</i>	940
MERENCIA	¿Cómo me podré esconder ⁷³ de tan bárbaras ofensas? Cuentas, pues lo sois, tened desta pobre mujer cuenta. Virgen soberana y santa, pues vos sois madre y doncella, una doncella amparad que su castidad conserva; no se profane, señora, el templo de mi pureza, y la que es casa de Dios, del demonio no lo sea,	945 950 955

⁶⁹ Encima del número parece haber una cifra, tachada.

⁷⁰ Tirada de endecasílabos blancos esdrújulos.

⁷¹ “los perros y”, en letra pequeña, encima de la línea del verso. Se ve claramente que el copista se ha equivocado en el orden de los factores. Puede haber copiado mal de otro manuscrito.

⁷² Después de “pájaros” se tacha “y perros”.

⁷³ Romance en é-a.

	rezado vuestro rosario tengo, que también la lengua corre en vuestras alabanzas, si los pies en mi defensa.	960
	Ave María, señora, Virgen Santa, gracia plena, <i>dominus tecum</i> , bendita entre las mujeres seas, y bendito el fruto Santo	965
	de tus entrañas eternas, [f.18v] Jesús. ¡Oh, Santa María!, ¡oh, madre de Dios, que sella todas vuestras alabanzas, que son muchas por ser vuestras!	970
	¿Pero qué rumor de espadas es el que siento?	
	<i>Sale el Demonio de salteador y otro con él.</i>	
PANUCIO	Quisiera poder correr.	
DEMONIO	Te alcanzara si a los infiernos te fueras.	
PANUCIO	Debes de correr muy bien.	975
DEMONIO	Corro en un hora la tierra si quiero, y doy por los mares en un pensamiento vuelta.	
PANUCIO	¿Y también sabréis volar?	
DEMONIO	Por volar en una fiesta, caí.	980
PANUCIO	Sois mal volatín, pues desamparáis la cuerda.	
DEMONIO	Ea, basta, que me enfado, ropa afuera.	
DEMONIO 2º	Ropa fuera.	
PANUCIO	Sin dar me desnudaré.	985
DEMONIO	Atado a ese árbol le deja.	
PANUCIO	Aquí me muelen a ⁷⁴ azotes, plega a Dios que por bien sea.	
DEMONIO	Y ella desnúdese y todo.	
MERENCIA	Si se enternecen las peñas, al llanto de una mujer mi llanto aquí os enternezca. [f.19r]	990
DEMONIO	Desde que a mí una mujer me dio un golpe en la cabeza, estoy mal con las mujeres.	995
	Ropa fuera.	
DEMONIO 2º	Ropa fuera.	
MERENCIA	Ved, señores, que desnuda	

⁷⁴ Encima de la línea del verso. El copista incluyó la preposición una vez redactada la frase.

DEMONIO	quedaré muy deshonesta.	
MERENCIA	<i>Dele.</i> ⁷⁵ Acabe.	
DEMONIO	Valedme, Dios.	
PANUCIO	¿Y a mí no?	
	¡Brava blasfemia!	1000
	Vive Dios que si de aquí me suelto, que he de dar cuenta a la Inquisición.	
DEMONIO	También quemo yo como ella quema, y sus llamas pasan presto, y las mías son eternas.	1005
DEMONIO 2º	Ya está desnuda.	
DEMONIO	Pues vamos a que luego Alberto venga ⁷⁶ y goce de la ocasión que su copete la deja;	1010
	mira aquí si tu rosario te ampara, pídele y reza que de nosotros te libre. <i>Vanse los demonios.</i> ⁷⁷	
MERENCIA	Válgame Dios, ¿tanta afrenta mueve sobre mí?, ¿qué es esto?, ¿quién podrá hacer resistencia a tan grande desventura?	1015
	Ya no hay quien paciencia tenga, es por demás, ¡ay de mí!, ¿dónde la furia me lleva? [f.19v]	1020
	Yo soy cristiana, yo soy del rebaño de la Iglesia, regalos son de mi Dios, vengan males, vengan penas, pero para resistillas	1025
	venga de Dios la paciencia.	
	<i>Salga la Virgen María.</i>	
MARÍA	En medio de tus trabajos es bien que consuelo tengas; no temas, hija querida, abre los ojos, no temas, María soy.	1030
MERENCIA	¡Ay, señora!, si el sol en vuestra presencia ciega, y en vuestras espaldas tiene eclipsado vergüenza,	

⁷⁵ Esta acotación aparece a la izquierda del actante. La reubicamos aquí.

⁷⁶ En el ms hay un desfase entre la correspondencia de los versos y los parlamentarios, que aparecen una línea más debajo de lo que deberían. El copista, de hecho, escribe dos guiones para enmendar el error. Ambos guiones señalan “ya esta desnuda” y “pues vamos”. Lo primero lo pronuncia el DEMONIO 2º, y lo siguiente, el DEMONIO primero, como hemos transcrito.

⁷⁷ Esta acotación está a la altura del verso “que su copete la deja”, lo cual no tiene sentido.

	pero como en procesión, a tu salvación me llevas. <i>Vanse.</i>	1075
	<i>Salen Fabia, pobre, y Celio con una daga desnuda.</i>	
FABIA	Justicia del cielo baje, pues no hay justicia en la tierra.	
CELIO	Vive Dios que si no callas, que te he de cortar las piernas.	1080
FABIA	¿No basta haberme engañado diciéndome, infame, que eras caballero y bien nacido, siendo de tan bajas prendas, sino que también quitarme la vida, enemigo, quieras	1085
CELIO	porque hacienda no te doy? Si no tuvieras hacienda, ¿yo para qué te quería?, que aquel engaño y quimera hice por el corazón, que no por ti.	1090
FABIA	Bien se muestra. ¡Ay, Merencia! y como fuiste más que yo prudente y cuerda, y estarás con tu rosario ⁷⁹ pobre, pero sastisfecha.	1095
CELIO	Ea, dejemos el llanto, y pues estás en Florencia, busca de comer o advierte que te he de matar en ella.	1100
FABIA	¿Dónde quieres que lo busque? [f.21r]	
CELIO	En una hostería, o entra con las públicas mujeres a ganallo.	
FABIA	¿Tal bajeza dices, traidor? <i>Dala.</i> ⁸⁰	
CELIO	¡Vive Dios!	1105
FABIA	¡Jesús, Jesús!, yo soy muerta, ¿no hay justicia?	
	<i>Salen dos alguaciles.</i>	
ALGUACIL 1 ^o ⁸¹	Sí hay justicia.	
CELIO	Luego a la cárcel le lleva. Advertid que es mi mujer.	
ALGUACIL 2 ^o	Llevalde.	
FABIA	De mí vengada	1110

⁷⁹ Un signo "+" a la izquierda.

⁸⁰ Esta acotación aparece a la izquierda del CELIO que vemos después.

⁸¹ En lo que respecta a la numeración, sucede lo mismo que con los cuatro grandes. Por un criterio de uniformidad, elegimos la numeración arábica ordinal.

quedas⁸², hermana Merencia.

Vanse. Sale Merencia de pobre.

MERENCIA	Virgen divina y bella ⁸³ , calzada de la luna ⁸⁴ , purísima doncella, desde la eterna cuna,	1115
	más que el sol refulgente, y del sol de justicia intacto oriente, en el hábito pobre, rico, pues de vos vino a que descanso cobre,	1120
	por desierto camino vengo, y por senda incierta [f.21v] dese cielo buscando la ancha puerta.	
	<i>Sale Filipo duque.</i>	
FILIPO	Solté el neblí ligero tras la empinada garza, y por este sendero, dejando que se esparza en puntas por el cuento, sigo la voluntad del pensamiento, así busco la esposa	1125
	que me ofreció María por los labios de rosa, y es la desdicha mía tal, que mi suerte duda, pero pequé sin duda en poner duda.	1130
MERENCIA	¡Válgame Dios, un hombre gallardo y bien vestido para que más me asombre el cielo aquí ha traído!	1135
FILIPO	¡Válgame Dios! ¿si es ella? Mas ella debe ser mujer tan bella, pero muy pobre viene, mas el venir desnuda algún misterio tiene;	1140
	no quiero poner duda, sino hacella mi esposa.	1145
	¿Dónde vais por aquí, doncella hermosa?	
MERENCIA	Vengo, señor, perdida, aunque vengo ganada.	
FILIPO	No es tierra conocida, y es ya cierta jornada, más salid al camino,	1150

⁸² Previamente se tacha "veng".

⁸³ Comienza una silva de consonantes.

⁸⁴ Verso algo desplazado de la columna de referencia del código.

	hermosa majestad. [<i>Aparte</i>] ⁸⁵ . Rostro divino, [f.22r] bien parece del cielo.	
MERENCIA	Señor, favorecedme en tanto desconsuelo, y en camino ponedme, pues es de nobles pechos amparar la mujer en tales hechos.	1155
FILIPO ⁸⁶	Juro favoreceros; venid, señora mía, que tengo de poneros con gusto y alegría en el dichoso puesto que merecéis, que a mí me honráis con esto;	1160
	vamos por esta senda a salir al camino.	1165
MERENCIA	Mi rosario divino, vos seréis mi encomienda.	
FILIPO	El alma se me abrasa por tal mujer, mas tal mujer me casa. <i>Vanse</i> ⁸⁷ .	1170
	<i>Sale Alberto con la María en los brazos.</i>	
ALBERTO	Solos estamos los dos ⁸⁸ , no hay nadie en todo el desierto.	
MARÍA	Abre los ojos, Alberto.	
ALBERTO	¿Qué es esto? ¡Válgame Dios! Yo soy muerto.	1175
MARÍA	Si a Merencia el honor quieres quitalle, acomodado es el valle.	
ALBERTO	¡Clemencia, mi Dios, clemencia! Yo confieso que pequé.	1180
MARÍA	Merencia es devota mía.	
ALBERTO	¡Ay, purísima María!, de amor este engaño fue, [f.22v] pero con tal defensora, libre Merencia estará.	1185
MARÍA	Y por su virtud será hoy de Florencia señora.	
	<i>Sale el Demonio</i>	
	Vente conmigo. ⁸⁹	
DEMONIO	Eso no, que el alma de Alberto es mía.	
ALBERTO	Valedme, Virgen María.	1190
DEMONIO	Este el alma me ofreció	

⁸⁵ *Aparte* de nuestra mano.

⁸⁶ Al lado del actante, el copista ha escrito el signo "+".

⁸⁷ La acotación se lee parcialmente, semicubierta por la encuadernación, pero "ban s-", se puede leer.

⁸⁸ Redondillas.

⁸⁹ En el margen izquierdo se ha borrado "dem".

- MARÍA y una cédula me hizo.
ALBERTO ¿Dístele el alma?
SÍ, SÍ,
y en la arena lo escribí,
mas el viento lo deshizo. 1195
DEMONIO No lo deshizo, que escrito
está con letras de fuego;
llega a verlo.
ALBERTO [Aparte]⁹⁰. Tiemblo y llego,
que me acobarda el delito.
MARÍA Bórralas con tu rosario. 1200
ALBERTO No le tengo, ni de él sé,
que del árbol le colgué,
aunque era tan necesario.
MARÍA ¿No es aquel?
ALBERTO No era de rosas
el mío, mas las sagradas
cuentas están encarnadas,
señora, de vergonzosas. 1205
MARÍA Coge una rosa, y con ella
esas letras borrarás.
DEMONIO ¿Ese castigo me das? 1210
Tu eres piadosa, tú [...-ella]⁹¹ [f.23r]
Coge la rosa Alberto y de rodillas va borrando con ella las letras y sale dellas fuego.
ALBERTO ¡Ay, que me abraso!
MARÍA⁹² Si así
abrasa el furor eterno
de una sombra del infierno,
Alberto, mira por ti. 1215
¿Están borradas?
ALBERTO Ya están.
DEMONIO ¿Quién vio mayores enojos⁹³?
ALBERTO Pero agora mis dos ojos
mis pecados borrarán.
MARÍA Ven conmigo.
ALBERTO Iré besando 1220
la tierra de vuestros pies.
DEMONIO Que este castigo me des...
Partiré desesperado.

Vanse. Salen los grandes y suene música.

GRANDE 1⁹⁴ No sé el intento del duque⁹⁵.

⁹⁰ Aparte de nuestra mano.

⁹¹ Una esquina inferior del manuscrito parece haber sido arrancada. Falta un trozo importante, pero solo afecta al último verso del recto.

⁹² Justo al lado se ha borrado "dem".

⁹³ Antes borrado "despojos".

⁹⁴ Un número romano enmienda un número arábigo ordinal.

⁹⁵ Romance en á-o. Con este metro finaliza el auto.

GRANDE 2º	A todos nos ha mandado, después que volvió del monte, que estemos en su palacio, y en aquesta galería han levantado un teatro de brocados y de telas con tapetes de damascos.	1225 1230
GRANDE 3º	Y debajo del dosel [... .. dos] sillas [... .. á-o] [... ..] de suceder [... ..] duque [... ..] <i>Filipo</i> ⁹⁶ [f.23v]	
FILIPO	Vasallos, si me pedistes que diese heredero a mis estados, ya quiero tomar esposa. Aguardad, que ya la traigo.	1235
GRANDE 2º	Él ha escogido en secreto alguno de los retratos.	1240
	<i>Saca de la mano a Merencia de pobre.</i>	
FILIPO	Duquesa tiene Florencia, que Dios, pueblo, me la ha dado; este vestido que veis en el cielo le bordaron los ángeles más hermosos y las más divinas manos, naturales de Florencia, hij[a] ⁹⁷ de Dionisio el Magno, que desterré injustamente h[a]ciéndole mil agravios; viva Merencia decid.	1245 1250
GRANDE 1º	Duque generoso y alto, no quiere admitir Florencia tal duquesa.	
FILIPO	Yo lo mando.	1255
GRANDE 2º	Aunque lo mandes...	
MERENCIA	Señores, sosegaos, que yo me allano a daros gusto.	
FILIPO	Con él, por mano de Dios, me caso, pero... ¿Qué voces son estas que rompen los aires claros?	1260

⁹⁶ Esto último es una acotación. Hay cuatro versos irrecuperables. Un trozo del folio ha sido amputado, como hemos dicho antes.

⁹⁷ Parece leerse 'hijo', pero el sentido pide el femenino. La hoja del manuscrito está doblada y el pliegue debe de haber escondido el rasgo derecho de la 'a', haciéndola parecer una 'o'. Algo similar sucede con la 'a' de 'haciéndole' en el verso 1251, que restituimos igualmente.

